

## Fotografía nocturna: Madrid desde Callao a la puerta de Alcalá

### Historia de la Gran Vía.

La Gran Vía es el eje comercial y de entretenimiento más importante del centro de Madrid. Aunque parezca mentira, la Gran Vía es un desarrollo urbanístico y arquitectónico bastante reciente. Aunque el proyecto es de finales del siglo XIX, no comenzó su construcción hasta 1910.

El objeto del proyecto modernizar la ciudad al estilo europeo, creando una nueva y amplia vía de comunicación que llevara el tráfico entre Alcalá y plaza de España (entonces plaza de San Marcial) evitando el paso por la Puerta del Sol.

Para el desarrollo se derribaron 312 casas para formar 32 manzanas nuevas. Debido a la magnitud de la empresa, el Ayuntamiento decidió abordar las obras de derribo y construcción en tres fases. La primera fase (entre los años 1910 y 1917) afectaría al tramo entre Alcalá y Red de San Luis, denominado entonces avenida Conde de Peñalver. La segunda fase correspondió al tramo entre la Red de San Luis y la plaza de Callao (entre los años 1917 y 1921). Este tramo se denominó entonces calle de Pi y Margall. La tercera fase afectó al tramo entre la plaza de Callao y la plaza de España, denominado entonces avenida de Eduardo Dato. Se inició en 1926, aunque no acabarían de ocuparse todos sus solares hasta mitad de siglo.

Pese a que cada uno de los tramos tenía su propio nombre, popularmente siempre se ha llamado Gran Vía a toda su longitud (unos 1300 m). Incluso desde antes del inicio de las obras, los madrileños ya usaban este nombre.

Según se avanzaba en la construcción de la Gran Vía, se iban abriendo establecimientos comerciales con mucha publicidad. Aquello recordaba al estilo Nueva York, con salas de cine, bares de corte americano, emisoras de radio o revistas ilustradas. Desde entonces, la Gran Vía no ha dejado de ser el primer referente del mundo del espectáculo de la ciudad y de toda España.

### La Gran Vía

Comenzamos el recorrido por la Gran Vía en la plaza del Callao donde encontramos a la altura del nº 41 el emblemático Edificio Carrión.

Edificio Carrión (1931-1933), emblemático edificio construido durante la segunda República, en el número 41, de Luis Martínez-Feduchi y Vicente Eced y Eced. Una de las joyas de la Gran Vía, también denominado Edificio Capitol, con su peculiar forma de cuña y su legendaria publicidad de Schweppes. Tiene una bonita foto desde enfrente en la Gran Vía al otro lado de Callao.



A partir de aquí la Gran Vía hace un giro a la izquierda y da comienzo (o mejor dicho fin) al segundo tramo histórico. En este giro se ubica la plaza de Callao, ya totalmente peatonalizada, con los cines del mismo nombre. También en la plaza están los edificios de la FNAC y El Corte Inglés, y enfrente los cines del Palacio de la Prensa (1924), en el número 46, de Pedro Muguruza Otaño. Su sala de cine, de doble anfiteatro, tenía capacidad para 2000 espectadores. Es recomendable subir al espectacular mirador situado en la Terraza de El Corte Inglés.

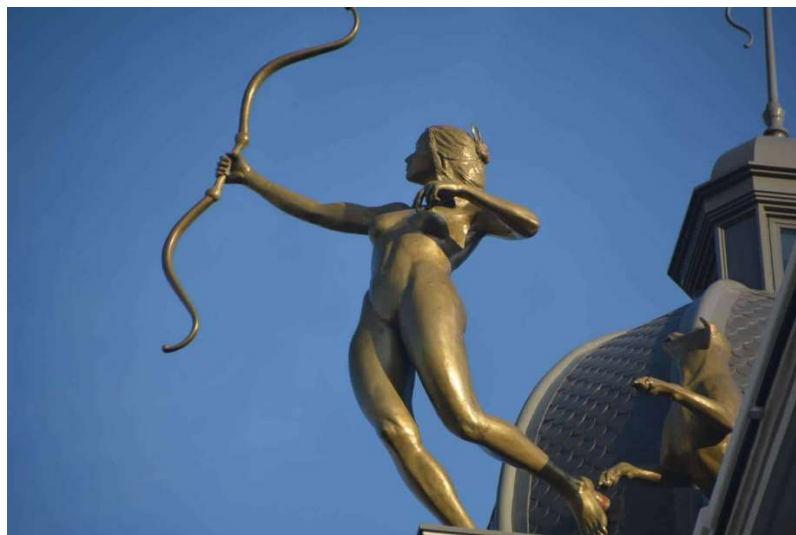
Los edificios de lo que fuera antiguo bulevar son de estilo más afrancesado y algunos de estilo americano.

En el número 38 encontramos el magnífico edificio del Hotel Atlántico de Joaquín Saldaña y López. Construido en estilo ecléctico, su primer propietario fue el marqués de Falces, cuyo escudo figuraba en la fachada.

Y enfrente el edificio Seguros La Adriática (1926-1928) obra de Luis Sáinz de los Terreros, en el 39, con su cúpula en forma de templete que tanto llama la atención. A su lado, dos cines hoy desaparecidos: el Avenida, en el número 37 (1927-1928), de José Miguel de la Quadra-Salcedo, que también albergó en su sótano la sala de fiestas Pasapoga, actualmente ocupado por una tienda H&M, y el Palacio de la Música (1926), de Secundino Ugalde, en el 35, todavía sin ocupar.

Gran Vía 34 (1921-1924), de José Yarnoz Larrosa y Antonio Palacios. En su origen albergó el Hotel Alfonso XIII (después Avenida), hoy llamado Cibeles.

En el número 32 podemos ver la versión actualizada del Edificio Madrid-París (1922-1924) de Anasagasti. Fue el edificio más alto hasta 1929, en que fue superado por el de Telefónica. Aquí abrió sus puertas en 1924 los Grandes Almacenes Madrid-París y una década más tarde Almacenes SEPU (Sociedad Española de Precios Únicos), hoy desaparecidos. En sus inicios se instaló en el edificio Unión Radio y décadas más tarde fue propiedad del Grupo Prisa antes de venderlo a Drago Real Estate Partners. Sin embargo, la Cadena Ser sigue emitiendo sus programas desde aquí. Hoy es conocido por albergar una gran tienda de Primark. En 1934 tras la compra del edificio por los Almacenes Sepu sufre una gran transformación dirigida por el arquitecto original con la colaboración de José López Sallaberry. Este edificio alberga también la sede del grupo PRISA, donde se concentran algunas de las principales emisoras de radio del país, como los 40 Principales, M80 Radio, o la Cadena SER.



Decoración sobre el número 31

Gran Vía 31 (1925-1927), de José Miguel de la Quadra-Salcedo. En sus bajos estaba el Café Zahara. Ahora se encuentra la tienda oficial del Real Madrid. Sobre la azotea puede verse una figura femenina de bronce con un arco que apunta al edificio de enfrente.

Teatro Fontalba (1919-1924), en el número 30, de Salaberry y Teodoro Anasagasti, actualmente modificado y ocupado por Stradivarius.

En el número 29 de José Yarnoz Larrosa, diseñado para la Constructora Calpense, tiene su espacio la más grande y mítica tienda de Casa del Libro. Esta librería, con cinco plantas, es la primera opción de muchos amantes de los libros nuevos. Encuentras de todo y es un placer perderse entre sus estanterías leyendo títulos y hojeando páginas.

Frente a Casa del Libro, en el número 28, se alza el Edificio Telefónica (1926-1929 de Ignacio de Cárdenas. Imponente y de aspecto decadente, fue construido en 1930 como el más alto de la ciudad hasta la llegada del Edificio España en 1953.

Casa Matesanz (1919-1923), en el número 27, de Antonio Palacios, un edificio de uso comercial "a la americana" con influencia de la escuela arquitectónica de Chicago.

Y así llegamos a la **Red de San Luis**, que es ese espacio que se abre en la Gran Vía donde termina la calle Montera. En este punto enlazamos con el primer tramo histórico, los primeros edificios que se hicieron hacia 1910. Los edificios entre la calle de Alcalá y la Red de San Luis presentan estilos historicistas. Algunos pretendían recuperar el pasado arquitectónico español, siendo construidos en estilo neobarroco o neorrenacentista; otros son de inspiración francesa. En la mayoría se utilizó la piedra y estructura metálica.

También desde la Red de San Luis accedemos a las calles Hortaleza y Fuencarral. Esta última fue peatonalizada en 2010 y convertida en un nuevo eje comercial con tiendas muy peculiares. Muchos de sus comercios tratan de escapar a la masificación de las cadenas y franquicias. Por aquí nos adentramos en los barrios de Chueca (a la derecha de Fuencarral) y Malasaña (a la izquierda).

Volviendo a la Gran Vía, en el número 24 de Joaquín y Luis Sáinz de los Terreros, vemos el Casino Gran Vía, sede satélite del Casino de Aranjuez. El edificio, inaugurado en 1924, albergó el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial. No está declarado patrimonio histórico y con el paso del tiempo ha perdido algunos de sus elementos decorativos.

Llama la atención, en el número 17, la fachada posterior del Oratorio del Caballero de Gracia. (1916). Desde la Gran Vía sólo se observa el ábside de esta iglesia, obra de Juan de Villanueva. El arquitecto Carlos de Luque diseñó una nueva fachada alineada con el resto de los edificios. En los años setenta, Javier Feduchi Benlliure dejó a la vista el ábside practicando un gran arco en la fachada de Luque.

Casino Militar, en el número 13, de Eduardo Sánchez Eznarriaga. Con influencia barrocas pero con el toque más contemporáneo de la marquesina de hierro y cristal que cubre la puerta de entrada.

En la acera de enfrente, en el nº 12, está el Museo Chicote, de Eduardo Reynals abierto en 1931. Aunque no es museo, sino coctelería, sus paredes guardan una historia de anécdotas y personajes célebres.

Hotel de las Letras (conocido en su construcción como Viviendas para el conde de Artaza), en el número 11 (1915-1917), de Cesáreo Iradier.

Gran Vía 8 (1915), de Francisco Pérez de los Cobos. La primera casa que se terminó de construir en la nueva avenida. Aquí estuvo la célebre pastelería-cafetería de Aquiles Caserta. En sus bajos se encuentra la tienda Loewe desde 1939.

Edificio de Seguros La Estrella, en el número 7 (1917-1922), de Pedro Mathet. De estilo neorrenacentista.

Edificio de La Gran Peña (1917), en el número 2, obra de Eduardo Gamba Sanz y Antonio de Zumárraga.



Inicio de la Gran Vía desde la Azotea del Círculo de Bellas Artes

En el número 1 se encuentra el Edificio Grassy, (1916-1917), de Eladio Laredo y Carranza, llamado así porque en 1952 se instaló el relojero Alejandro Grassy. Un edificio de estilo ecléctico con relieves y azulejos de estilo modernista. A lo largo de su historia ha estado ocupado por el café Molinero, el restaurante Sicilia-Molinero, la casa de pianos The Aeolian o la joyería Grassy desde 1952, que cuenta con un museo del reloj. Sus formas peculiares, con su templete superior, fueron immortalizadas por Antonio López en su cuadro La Gran Vía. Destaca la vistosa publicidad de Rolex en letras verdes.

En el inicio de la Gran Vía tenemos el **Edificio Metrópolis** (1911), obra de los arquitectos Jules y Raymond Février, numerado ya en la calle de Alcalá. Propiedad de la aseguradora Metrópolis, presenta formas complejas de estilo francés. Su cumbre se adorna con una cúpula de pizarra y la figura de una Victoria Alada. Y si cruzamos la calle de Alcalá podemos subir a la Azotea del edificio del Círculo de Bellas Artes. Aquí arriba podemos tomar un refrigerio y contemplar unas magníficas vistas aéreas de Madrid. Entre otros, se puede fotografiar el Edificio Metrópolis desde una posición privilegiada.

Podemos concluir que los edificios de la Gran Vía, al formar parte de un plan unitario, presentan todos una altura similar y respetan el ancho de la calle. Sin embargo, al haber sido construidos a lo largo de casi medio siglo, muestran una obvia evolución en su arquitectura, desde los estilos historicistas del primer tramo hasta el funcionalismo de la zona cercana a la plaza de España.

### **Calle Alcalá**

Continuamos nuestro recorrido por la calle de Alcalá en la zona en la que se acumulan elementos arquitectónicos de gran importancia.

Encontramos en el número 42 el edificio del Círculo de Bellas Artes (1922-1926) del arquitecto Antonio Palacios que se asienta en el antiguo jardín del Marqués de Casa Riera, adquirido el 13 de julio de 1918 por dos millones de pesetas. Se sugiere la subida a la azotea (5 euros) con unas magníficas vistas de la Gran Vía y la C/ Alcalá.

A continuación, encontramos el edificio del Banco de España cuyo proyecto inicial fue obra de los arquitectos Eduardo Adaro y Severiano Sainz de la Lastra. Se cree que éste se replanteó a la vez que se colocaba la primera piedra ya que el aspecto final del edificio tenía poco que ver con el diseño original. El rey Alfonso XII dio el pistoletazo de salida de la obra el 4 de julio de 1884 y la misma se terminó en 1891.

En la acera de enfrente encontramos la sede del Instituto Cervantes. Este edificio es uno de los más espectaculares de Madrid. Y lo es por su aspecto exterior de columnas y adornos en medio de un entorno monumental. Pero también porque cuenta con un siglo de historia en la que ha pasado de cuartel general de un gran banco a sede de la institución que promociona las lenguas y cultura españolas por todo el mundo.



El edificio empezó llamándose Banco Español del Río de la Plata, luego Banco Central y ahora Cervantes o Instituto Cervantes. Y siempre se le ha conocido como Edificio de las Cariátidas, por las columnas en forma de mujer que custodian la entrada.

Justo al lado se encuentran los jardines del Palacio de Buenavista, Cuartel General del Ejército. Este palacio fue construido en 1777 por Juan Pedro Arnal para la Casa de Alba sobre un palacio anterior del siglo XVI en la Real finca conocida como Altillo de Buenavista.

### La Fuente de Cibeles

Desde el Edificio Metrópoli ya se vislumbra al fondo la Fuente de Cibeles. Con el resurgir de las terrazas y áticos en Madrid muchos espacios han vuelto a cobrar protagonismo. Un buen ejemplo es la Fuente de Cibeles, un espacio al que estábamos acostumbrados a ver de noche a pie de calle y que ahora puedes disfrutar desde una de las terrazas con mejores vistas de Madrid, la que está situada sobre el antiguo Palacio de Comunicaciones.



### La Puerta de Alcalá

Subiendo por la calle Alcalá llegamos a nuestra última cita, la puerta de Madrid, la Puerta de Alcalá. Como madrileño o ciudadano del mundo cada vez que visitas Madrid por la noche compruebas que en función de la estación del año la iluminación o decoración de muchos monumentos cambian. En función de la estación del año, como puede pasar época navideña, muchos de los monumentos los decoran y sobre todo los llenan de mucha más vida, luz y color.

La Puerta de Alcalá también es un excelente punto para tomar no solo una panorámica de la puerta sino de toda la calle Alcalá en dirección Gran Vía, con la Fuente de Cibeles al fondo y el comienzo de Gran Vía con ese edificio tan espectacular como el Metrópoli, exponente del resurgir urbanístico de principios del siglo XX en Madrid.

